

Carlos Salem Con un pájaro de menos



ESPASA es POESÍA

CON UN PÁJARO DE MENOS

POEMAS DE AMOR Y RABIA

Carlos Salem



ESPASA es POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© Carlos Salem, 2016
c/o DOSPASSOS Agencia Literaria
© De las ilustraciones: Sr. García, 2016

© Espasa Libros S. L. U., 2016

Diseño de cubierta: Andrés Mengs
Imagen de cubierta:

Maquetación: M.T. Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B.6944-2016
ISBN: 978-84-670-4749-3

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Huertas, S. A.

Espasa Libros, S. L. U.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

Con un pájaro de menos

Hoy no tengo poemas felices que vender
a cambio de una copa de caricias.

Hoy no escribiré una sola línea que transpire
mi cínica pero dulce confianza en la jodida raza humana.

Tampoco acudiré a los libros
que me salvan de mí mismo
ni me haré el valiente
alardeando equilibrios de borracho
al borde de mis enanos precipicios.

Hoy.
Por un rato.
El mundo me ha vencido.

Nada particular.
Ningún cataclismo universal
que no hayamos visto por la tele.
Ninguna guerra nueva
y además todas son la misma.

Ningún drama personal
de esos que dan de comer a los poemas.
Ninguna enfermedad terminal,
salvo el amor
y ésa la disfruto.

Nada extraordinario que contar.
Sólo un pájaro muerto en una acera de zaragoza
en una madrugada en la que el sol
parece haber salido del lado equivocado.

Un pajarito normal.
Gris.
Del montón.
Como todos nosotros.

Incluso aquellos que nos creemos especiales
por enredar palabras
o confundir colores
o retorcer los sonidos
que esconde una guitarra.

Parece dormido con el cuello roto
y un ala casi arrancada.
Y no muy lejos
los penúltimos borrachos canturrean
la felicidad prestada de las fiestas del pilar.

Nunca me han gustado especialmente los pájaros.
Y admito que no es nada original mi odio a las palomas.
No sé si era un gorrión
o alguna variedad local
de pájaro vulgar.
Pero volaba.
Hace poco volaba.

Y no ha muerto de muerte natural.

Parece limpio y recién asesinado.
Si lo tocara todavía estaría tibio.
Y alguien acaba de matarlo sólo porque podía.

Acelero el paso y busco a los borrachos tardíos
que a estas horas ya son madrugadores.
Los alcanzo en la esquina de un bar
que acaba de abrirse bostezando
y uno de ellos
el más fuerte
el más alto
el más borracho
le grita provocaciones obscenas
a una pareja que se aleja abrazada.

Es él.
El asesino de pájaros vulgares
y por eso mismo irremplazables.

Él.
El arrancador de alas pequeñas para pequeño vuelos.
También se llama gobierno
banca
estupidez obrera
policía abusador
sindicalista corrupto
chivato del patrón
o pobre de derechas.

Él ha matado a mi pájaro cualquiera sólo porque podía.

Aprieto los puños
y calculo cuántas veces podré golpearlo
antes de que se recupere de la sorpresa
o me detengan sus secuaces.

No demasiadas. Puede que cuatro. O sólo tres.
Llevo tanto tiempo
sin entrenarme en el oficio
de vengador de pájaros.

Me detengo en la esquina.
Si tuviera un arma lo mataría.
Pero no tengo más que rabia y un pájaro de menos.

Y el pobre y poderoso imbécil
se jacta sin saber
que él también es un avecilla de vuelo quebradizo
y que en cualquier momento
alguien le romperá el trabajo
el futuro o el pescuezo
sólo porque puede y sabe hacerlo.

Me digo que este pensamiento es apenas una excusa
para no meterme en otra pelea que acabaría perdiendo.

Y me alejo sabiendo que eso es y no es cierto.
Zaragoza se despierta equivocada
y con un pájaro de menos.

Hoy el sol salió al revés.

Pero el mundo
yo
y todos vosotros
seguimos siendo
la misma mierda.

Naturaleza viva con muchacha en flor

Te imagino encendiendo el verde
donde el verde hace falta
manos de cinco brotes
que pasan páginas como quien peina un tragal.

Te imagino vestida de dudas
a solas
aullando a alguna luna
mientras llenas de curvas los cuadrados de arena
de todos los toboganes del planeta.

Te imagino de pie
junto a un banco tallado de promesas
o enredada en las sábanas de una pena
algún goce de ventanas empañadas
ciertos dolores de rastrillo en tu tierra
el más humus de los humus.

De repente
me doy cuenta
de que te imagino
como un prado de postal sin cortacéspedes
como un parque que mejora mi ciudad
o un jardín sin altos muros que lo escondan.

Te imagino enramada de mis brazos
bebiéndote mi savia
milagro de palmera a cuatro patas.

Te imagino
de muchas otras frutales maneras
que me reservo
para la próxima vez que nos acerque el viento.

Pero
nunca
nunca
(tres *nuncas*
ya lo sabes
se parecen demasiado a un *ojalá*)

podría imaginarte
como una maceta.

Ejercicio de dolor

Tan puercoespín
como imaginarme madrid sin vos.

Entonces
esas calles de la latina
que siempre voy descubriendo
como pasadizos secretos que enseñarte
(y que vos ya conocías)
pasarían a ser
simples percheros de piedra
donde colgar turistas satisfechos.

Y este sol de otoño
regalito inesperado para desabrigarme la tristeza
se convertiría en un color al azar
del catálogo pantone
de algún diseñador
que nunca ha salido de su sótano.

Tan cocodrilo llorón y con motivos
como caminar sin vos
sin tu mano
*(que siempre será un animalito
suave
y tibio
y fuerte)*
envuelta en la mía
para que me sienta protegido y protector.

Tan flor embalsamada.
Tan espejo del revés.
Tan lechuza despierta
porque no quiero dormir
si no vas a soñar conmigo.

Y esquivar los andamios
como harías.
Y mirar con recelo a los perros grandes
como los mirás
*(aunque sean el único
de mis miedos que he vencido)*
y caminar todo el andén del metro
hasta el final
como lo harías,
pero sin vos.
Y no querer mirar las vías.

Tan espantapájaros con DNI
como contarle poemas
a tus zapatillas de andar por casa
y dejar que me picoteen los ojos
los pájaros
de todo lo que hacés volar en mí
el día que ya no quieras volar conmigo.

Tan limón reseco al fondo de la heladera.
Tan avenida desierta y sin sentido
si no si te trae o me lleva hasta encontrarnos.

No hay gimnasio capaz de entrenarme
para este ejercicio de dolor
de tratar de inventarme una vida sin vos.

¿Una vida sin vos?

No la quiero.
Llevátela
tan cupón de descuentos
y yo sin ganas de comprar silencios.

Y lo peor
y lo mejor de todo
*(tan péndulo
de un reloj de arena)*
es que me repito que no te has ido

que sólo fue un malentendido
de dos acostumbrados a entenderse demasiado.

Pero me aterra
que un día descubras
que soy un nene con miedo
un mago vago
al que se le escapan todas las palomas
un pobre tipo
que se creyó rico
porque tus abrazos lo hicieron millonario.

Tan de cartón
esta armadura mía
de canalla andante.

Tan diluvio la sequía si no estás.

Tan precipicio perderte.

Tan laberinto encontrarme si te vas.

Tan colibrí
como esperar
temblando en el aire
a que tu próxima sonrisa me conmute la condena
de una ciudad sin vos
una vida sin vos
un planeta sin vos.

La próxima sonrisa.

Tan bienvenida.

Si es que llega.

Canción para T

Yo que me creía un soñador
ahora sé lo que es soñar despierto.

Lamo los paisajes de sudor
que pintó mi piel sobre tu cuerpo.

Me convierto en diapasón
y te escribo una canción
por dentro.

Tú derramas el calor
y comprendo que el amor
es esto.

Hago con mis dedos la revolución
que libera pueblos en tu sexo.

Rompes los cristales con tu voz.
Por mí puede estallar el universo.

Tú tenías la razón
yo que siempre fui ficción
no miento.

Falta la respiración
para cantar la pasión
que siento.

Y me das
un abrazo de estrella de mar
la razón de volver a empezar
un diamante que arde
quemando la tarde al pasar.

Yo no fui astronauta ni aviador.
Confundía el cielo con el techo.

Hago con caricias un avión
y aterrizo en uno de tus pechos.

Nunca sé en cuál de los dos
le regalo la elección
al viento.

El pecado es redención
y como soy pecador
lo intento.

Me abrazas como a una salvación
mientras yo feliz me estoy perdiendo.

Ocho meses para una canción
no te has ido y ya estás volviendo.

Somos la celebración
del entierro del reloj
que ha muerto.

Nos vestimos de vapor
y sabemos que el amor
es esto.

Y verás
que el vecino vuelve a protestar
o el casero que insiste en cobrar
pero estamos tan lejos
volando en espejos
y ni el tiempo nos puede alcanzar.

*(Me convierto en diapasón
y te escribo una canción por dentro...).*

Tipo con suerte

Soy un tipo con suerte
que seguramente no merezco.

Porque no se me ha muerto
todavía
casi nadie

*(salvo mi abuelo Antonio
que cambió mi miedo a la noche
por su amistad con las estrellas*

*un hijo que no llegó a nacer del todo
cuando yo tenía menos de 20 años
y el pelo y el miedo
más largos
que ahora*

*y un amigo
Gonzalo Torrente Malvido
mayor yo
y más golfo que yo
y que sabía de literatura mucho más que yo
y que
contra todo pronóstico
amaba mis novelas).*

Soy un tipo con suerte
porque la primera vez que intenté seriamente
suicidarme
a la rotunda edad de 11 años
la fina capa de hielo
que cubría aquel brazo de mi río patagónico
no se rompió.

Y crucé de un lado al otro
varias veces.
Y me puse a saltar en el centro del río
como un patético dibujo animado.
Y después de un rato me fui a casa
porque estaba dispuesto a suicidarme
pero no a sentirme un pelotudo
para siempre

*(aun me siento así
algunos inviernos).*

Soy un tipo con suerte
porque la siguiente vez que lo intenté
con casi 13
me llevé las pastillas
y una coca cola al baño
y un libro para disimular
porque yo siempre leía demasiado.

Y mientras esperaba a quedarme
sólo en casa leí un poco
y luego un poco más.

Y se me mezcló el personaje femenino del libro
con una chica del barrio que se llamaba miriam.
Mayor.
Inalcanzable.
Y con unas tetas legendarias.

Y así fue que cambié el suicidio por la masturbación
toda esa tarde
y todas las tardes que siguieron.
Y no me suicidé

*(pero casi muero de agotamiento
ese verano).*

Un tipo con suerte
porque me fui muy pronto de casa
y cambié el mapa de regreso
por una libreta llena de versos
que aun no entiendo.

Y aunque nunca he vuelto del todo
sigo yendo
que es otra forma volver.

Soy un tipo con suerte
porque a los 23
me dijo un joven médico que no llegaría vivo
a los 30
si no dejaba de beber.

Y me asusté 10 días.
Y a los 15 volví a beber.
Y me fui de mi ciudad.

Y años después
al pasar por allí me contaron
que el médico había muerto a los 29
*(y el hijo de puta
nunca
había bebido).*

Soy un tipo con suerte
porque he amado a mil sirenas
aunque casi ninguna supiera nadar en la bañera.
Y algunas la llenaron de pirañas
cuando por suerte
ya no estaba.

Porque escribo lo que vivo en sueños
y hay gente que los sueña al leerlos.

Porque hace casi un año morí en francia
y resucité días más tarde en madrid
sólo porque no puedo
verte llorar por mi culpa
si no es de risa o de placer.

Soy un tipo con suerte
porque cuando cualquiera diría
que ya no me quedaban fichas

aposté la única que me importaba
a la cantidad de veces que parpadeas
para frenar la lluvia.

Y no he dejado de acertar
desde esa noche
en que empezamos a querer sin saber
al aprendernos.

El día que se me acabe la suerte
si te vas
hazlo como si siguiera rodando la ruleta
y tu número estuviera a punto de salir otra vez.

O mejor
no te vayas.

Y como cada lunes de la vida
sigamos haciendo saltar la banca
sin salir de la cama.

Para seguir siendo un tipo con suerte
sólo me hace falta hacerte falta.

Y no mirar atrás.
Y volver a apostar todo mi capital a tus pestañas.

Y no preguntar
jamás
por el número
que salga.